

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2009.

## **Bullying: voces para la prevención e intervención.**

Rubiales, Josefina, López, Marcela y Aguilar,  
María José.

Cita:

Rubiales, Josefina, López, Marcela y Aguilar, María José (2009). *Bullying: voces para la prevención e intervención. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/395>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/hfv>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# BULLYING: VOCES PARA LA PREVENCIÓN E INTERVENCIÓN

Rubiales, Josefina; López, Marcela; Aguilar, María José  
Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

## RESUMEN

Los casos de maltrato entre pares son cada vez más frecuentes. Las aulas se han convertido en verdaderos campos de batalla, donde la dinámica de bullying se sostiene por la ausencia de voces que intervengan desde la denuncia y el compromiso de cambio. Investigaciones en este campo hacen referencia a la necesidad de valorar el significado que los testigos de estas situaciones les confieren a las mismas. En el presente trabajo se analizó la incidencia y las manifestaciones del maltrato entre pares en el Nivel Polimodal de la ciudad de Mar del Plata. El objetivo central de la investigación fue valorar la actitud que presentan los testigos, teniendo como hipótesis que la misma no favorece la denuncia e intervención. Para comprobar lo expuesto se construyó, validó y aplicó una escala Likert y un cuestionario cerrado a 764 estudiantes. El análisis efectuado permitió confirmar la hipótesis y analizar las posibles razones que impiden la denuncia e intervención de los testigos. Los datos obtenidos permitieron elaborar un programa de prevención e intervención del bullying. El mismo pretende ser un modelo válido e innovador de abordaje considerando a los testigos como punto de quiebre de la dinámica de bullying.

## Palabras clave

Bullying Prevención Intervención

## ABSTRACT

BULLYING: VOICES FOR THE PREVENTION AND INTERVENTION

The cases of Bullying are increasingly frequent. The classrooms have turned into real battlefields, where the bullying dynamics is supported by the absence of voices that should intervene from the denunciation and the commitment of change. Investigations in this field refer to the need to value the meaning that the witnesses of these situations award the same ones. In the present work there were analyzed the incident and the manifestations of the bullying in the Polymodal Level of the city of Mar del Plata. The central goal of the research was to value the attitude that the witnesses present, having as hypothesis that the same one does not favor the denunciation and intervention. To verify the exposed thing it was constructed, validated and applied a Likert scale and a questionnaire to 764 students. The effected analysis allowed to confirm the hypothesis and to analyze the possible reasons that impede the denunciation and intervention of the witnesses. The obtained information allowed to elaborate a program of prevention and intervention. The same one tries to be a valid and innovative model of boarding considering the witnesses to be a point break of the dynamics of bullying.

## Key words

Bullying Prevention Intervention

## INTRODUCCIÓN

El maltrato entre compañeros, también denominado bullying, se caracteriza por la acción violenta y sistematizada de un estudiante a otro. Es un comportamiento de hostigamiento e intimidación, cuyas consecuencias suelen ser el aislamiento y la exclusión social. Según Hoyos, Aparicio, & Córdoba (2005) son tres los criterios que permiten distinguir esta forma específica de maltrato de otras que ocurren simultáneamente en los contextos escolares: es un comportamiento intencional, reiterado en el tiempo, y con un desbalance de poder.

En estas situaciones se pueden distinguir tres actores fundamentales: el agredido, el agresor y los testigos. El agredido refiere a la

persona que sufre las consecuencias del comportamiento de otros y no dispone de recursos para detener estos actos. El agresor presenta generalmente un temperamento agresivo e impulsivo, con deficiencias en las habilidades sociales para comunicar y negociar sus deseos (Olweus, 1998). Por último, se encuentran los testigos, quienes a priori pareciera que tuviesen un rol secundario y sin embargo juegan un papel muy importante, ya que el agresor lleva a cabo sus acciones sólo si éstos existen. Este grupo lo conforma el entorno, distinguiéndose en él: los "ayudantes" y los "testigos pasivos", estos últimos, también suelen reconocer el accionar del agresor y avalarlo.

Datos actuales indican que un número considerable de estudiantes está involucrado en situaciones de maltrato. Un trabajo realizado en el año 2000, en Finlandia, con niños entre 8-16 años, reportó que alrededor del 15% de varones y el 7% de mujeres victimizaron a sus compañeros, y entre el 12% y el 13% de estudiantes fueron victimizados (Moreno, Vacas, & Roa, 2006). En España, Avilés (2006) reportó que la proporción de estudiantes que sufre bullying es uno cada veinte y observó la misma proporción de agresores que intimidan a sus pares en forma continuada y sistemática. En Argentina, si bien según el Ministerio de Educación no hay cifras oficiales sobre esta problemática, se calcula que alrededor de un 15% de jóvenes entre 11-17 años han sido agresores o agredidos de sucesos de acoso escolar. Según una encuesta realizada a 5000 estudiantes de secundario en 21 provincias argentinas (Draghi, 2007), ignorar a un compañero, ridiculizarlo o insultarlo son situaciones que vivieron o hicieron sentir a otro más de la mitad de los encuestados. Esta problemática está adquiriendo mayor relevancia y preocupación, no sólo por la necesidad de garantizar un adecuado clima de convivencia en las escuelas, sino también por la posibilidad de intervención. La escuela como lugar de socialización y formación se ha visto teñida, muchas veces, por situaciones donde una dinámica que permanecía invisible ha sido develada en lamentables episodios.

Ante estos hechos, las instituciones educativas tienden a abrir nuevas vías de acción considerando como áreas de trabajo escolar los valores solidarios, la inteligencia emocional, la igualdad de género, la tolerancia y el respeto por la diferencia; sin embargo la labor de la institución educativa es ardua, pues debe promover actitudes tendientes a disminuir los comportamientos agresivos que preconizan la sociedad y en algunos casos la familia. Según Jiménez (2005) existe una fuerte relación entre la violencia social imperante y la agresividad escolar, permitiendo considerar a ésta última como un caso particular de la violencia general.

Diversas investigaciones en este campo han hecho referencia a la necesidad de valorar el significado que los testigos le confieren a las situaciones de maltrato (Cerezo, 2006; Ferroni, Penecino, & Sánchez, 2005). Los datos aportados por Avilés (2006) dan cuenta que los testigos de una situación de bullying son capaces de reconocer la intencionalidad en la conducta del agresor y valorar el daño que se produce en los agredidos.

Es en este marco de violencia y desajuste social en el que se inserta el presente trabajo. El mismo realiza una descripción del estado de esta problemática, explorando la incidencia y las manifestaciones de maltrato entre compañeros en el Nivel Polimodal de Educación de la ciudad de Mar del Plata. El objetivo central es valorar la actitud que presentan los testigos, teniendo como hipótesis que la misma no favorece la denuncia e intervención.

## METODOLOGÍA

La investigación se llevó a cabo a través de un estudio exploratorio, descriptivo, transversal. La muestra poblacional, extraída de un universo de 20.466 estudiantes del Nivel Polimodal de Educación del Distrito de General Pueyrredón, estuvo conformada por 764 estudiantes (397 mujeres y 367 varones) de escuelas públicas y privadas. Para comprobar la hipótesis se construyó, validó y aplicó en forma autoadministrada una escala tipo Likert conjuntamente con un cuestionario breve.

## RESULTADOS

Los resultados indican que el 94% de los estudiantes fue testigo de situaciones de maltrato entre compañeros, un 23% fue agredido alguna vez y la misma proporción se consideró agresor. Estos primeros datos revelan que la mayoría de los adolescentes son

conscientes que el maltrato convive habitualmente con ellos. A pesar de lo expuesto, el 92% considera que los agredidos no se merecen ese maltrato y reconoce que la agresión provoca daños psicológicos.

Con respecto a la participación en manifestaciones de maltrato, el género fue decisivo a la hora de valorar la intimidación pero no la victimización, encontrándose más varones agresores que mujeres (69% de género masculino y un 31% femenino). Las modalidades de maltrato referidas con mayor frecuencia fueron de tipo verbal y social (81%). Sin embargo, es importante señalar, que la agresión física fue reconocida por casi la totalidad de los encuestados (n=763).

En referencia a la actitud de los testigos (n=704) los resultados indican que la misma es desfavorable hacia las situaciones de bullying, sin embargo, su tendencia no está fuertemente definida. Una explicación posible surge de los datos obtenidos al realizar un análisis grupal de los ítems de la escala Likert, los mismos muestran que la ambigüedad en la actitud de los testigos, podría estar relacionada con la forma de valorar los hechos de maltrato. Los testigos no solo no comunican, sino que tampoco intervienen: sólo un 25% de los estudiantes habla con el agredido. Cabe destacar, que el 61% piensa que intervenir puede empeorar la situación. Un 27% declaró que no interviene porque no sabe qué hacer, y el 44% sólo a veces encuentra la forma de hacerlo. Sin embargo, la mayoría de los testigos (85%) considera que este tipo de situaciones no les es indiferente y despiertan en ellos sentimientos de malestar (44%), bronca (41%) y pena (44%).

Con relación a la búsqueda de interlocutores, si bien el 61% de los estudiantes piensa que es posible evitar el acoso escolar, la mayoría no comunican las situaciones de maltrato, y de hacerlo son los amigos las personas a las que acuden mayoritariamente.

## CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

Los resultados expresados confirman la hipótesis que expresa que la actitud de los testigos de situaciones de maltrato no favorece la denuncia e intervención. Sin embargo, permiten considerar que los estudiantes comprenden lo que sucede, pero no logran dimensionar los efectos que generan en el agredido, ya que la posibilidad de tomar un rol activo de intervención queda sesgada a las situaciones donde existe un vínculo afectivo con este último.

Esta distancia de los testigos respecto de las situaciones de maltrato les impide comprometerse y valorar socialmente el daño sobre los agredidos, poniendo de manifiesto un hecho que amerita una amplia reflexión desde distintos sectores de nuestra sociedad. Es fundamental considerar que la dinámica de maltrato escolar se sostiene por la ausencia de voces que intervengan desde la denuncia y el compromiso de cambio; desde aquí se debe trabajar para elaborar estrategias de prevención e intervención que contribuyan al fortalecimiento y generación de nuevos recursos tendientes a disminuir las situaciones de maltrato y agresión entre pares. Los testigos son claves en el momento de romper la dinámica de silencio. Su actitud es un terreno fértil desde el cual trabajar para que, esta predisposición, sea expresión de acciones concretas que tiendan no sólo a afrontar sino también a prevenir las situaciones de maltrato entre compañeros.

Los datos presentados han permitido elaborar un programa de prevención e intervención del bullying que se adecua a las directrices de la Ley Provincial 12.299 y del Plan Provincial de Prevención de la violencia escolar "Juan Manuel Estrada". El mismo intenta contribuir al esclarecimiento, prevención e intervención en situaciones de maltrato, que sólo son percibidas cuando las conductas de agresión y victimización tienen un desenlace dramático, generando propuestas de intervención prácticas destinadas a la consolidación de grupos mediadores de cambio.

El programa pretende ser un modelo válido e innovador de abordaje del maltrato entre pares considerando a los testigos como punto de quiebre de la dinámica de bullying. El foco de atención, está puesto en el rol del testigo, quien acompaña y sostiene esta dinámica desde el silencio, convirtiéndose en cómplice de una situación que necesita ser develada. Trabajar e intervenir desde este punto permite poner en tela de juicio la consideración de estas situaciones como habituales, desnaturalizando una realidad que sólo se vislumbra cuando es demasiado tarde.

## BIBLIOGRAFÍA

- AVILÉS, MARTÍNEZ, J. (2006). Diferencias de atribución causal en el bullying entre sus protagonistas. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa* 9, (4), 201-220.
- CEREZO, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del test Bull-S. *Revista electrónica de Investigación psicoeducativa*, 2, (4), 333-352.
- DRAGHI, C. (2007). El 52 por ciento de los alumnos sufre o ejerce violencia. Recuperado el 9 de agosto del 2007 de [lanación.com](http://lanación.com)
- FERRONI, M., PENECCINO, E., & SÁNCHEZ, A. (2005). Violencia en la escuela: situaciones visibles en tramas invisibles (pp.79-85). En *Violencia, medios y miedos: los sentidos de la violencia: peligro, niños en la escuela*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- JIMÉNEZ, M. (2005). Actitudes socioconstruidas ante la violencia Bullying en estudiantes de secundaria. *Anuario de psicología* 1, 36, 61-82.
- HOYOS, O., APARICIO, J. & CÓRDOBA, P. (2005). Caracterización del maltrato entre iguales en una muestra de colegios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 16, 1-28.
- MORENO, M., VACAS, C. & ROA, J. (2006). Victimización escolar y clima socio-familiar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40, (6), 1-20.
- OLWEUS, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata